JOAQUÍN MONTERO

¿SIGUE ARRIBA EL TELÓN?

ALMANAQUE DEL NUEVO

REVISTAS CÓMICO-LÍRICAS EN UN ACTO

35 céntimos

¿SIGUE ARRIBA EL TELÓN?

ALMANAQUE DEL NUEVO

REVISTAS CÓMICO-LÍRICAS EN UN ACTO

ORIGINALES DE

JOAQUÍN MONTERO

MÚSICA DE LOS MAESTROS

PARERA Y MONTSERRAT

BARCELONA

IMPRENTA ARTÍS & CO. - BALMES, 54

1914

REPARTO

PRÒLOGO

PERSONAJES	ACTORES
El Apuntador	Sr. Montero

CUADRO PRIMERO

La Opereta Francesa	Srta. Lopetegui
El Género Valenciano	Sra. Montoro
El Teatro Catalán	Sra. Xatart
El Teatro Argentino	Sr. Montero
El Otro	Sr. Pedrolà
El Sainete Madrileño	Sr. Sen

CUADRO SEGUNDO

Margot	Srta. Lopetegui
Jeanote	« Montoro
Jeanot	Sr. Montero
Raul	Sr. Vidales

Coro general

CUADRO TERCERO

Lola	Srta. Rodriguez
Paca	Sra. Castillo
Nicanor	Sr. Pedrola
Peleón	« Mir
Hipólito	« Sen
Marcial	« Oya
Apolonio	« Vidal
Mozo	« Martinez

CUADRO CUARTO

LAIETA	Sra. Xatart
L'AVI	Sr. Montero

CUADRO QUINTO

VISENTA	Srta. Montoro
VISENT	Sr. Montero
CHUAN	« Montó
PEPITO	« Sen
PEPET	« Pedrola

CUADRO SEXTO

DOLORES	Srta. Lopetegui
TERESA	« Montoro
MARIANA	Sra. Xatart
PETRA	« Castillo
MARTINIANO	Sr. Montero
PATRÓN	« Vidales
BENITO	« Pedrola
FERNANDEZ	« Martinez

CUADRO SÉPTIMO

TODA LA COMPAÑÍA

Derecha é izquierda las del actor

PROLOGO

El Apuntador. (Después de unos compases como preludio, la orquesta hace un calderón largo, hasta que aquél saca la cabeza y dice:)

¡Arriba! ¡Vamos pronto! ¡Vamos! ¡Vamos!
¿No suena el timbre? Pero ¿qué les pasa?
¿Que no están prevenidos? ¡Pues no subo!
¡Ya avisarán! ¡Jesús! ¡Qué maquinaria!
¡Con permiso, señores y señoras!
¡Yo sé muy bien que es cosa desusada
que el pobre apuntador, que es un galápago
que siempre con la concha en las espaldas
vive metido en un rincón, se atreva
a dirigir a ustedes la palabra.
Pero ahora yo aprovecho este incidente
para hacerles testigos de mis ansias!
¡Señores!! ¡Lo que sufro yo aquí dentro!
¡Lo que veo! ¡Las cosas que me pasan!
¡Muchas veces ustedes son injustos!
Porque se oye mi voz un poco alta,
¡me cargan un meneo! Consideren
que si en ese momento me callara,
se callaban los cómicos y entonces
claro que la función no se acababa!
¡Porque estos comiquitos son de oro!
Los malditos no estudian en sus casas
y cuando estrenan algo, de la concha
sacan como de un pozo las palabras.
Esta noche, ¡no quiero ni pensarlo!...
La revista está menos que hilvanada;
el autor ha traído tres escenas
durante la función! ¿A ver quién habla?
Fían en la bondad del respetable
y la bondad también un día acaba!
La revista (aquí, entre nosotros),
no es nada extraordinario; no, no es nada,
pero el autor, que vió que la primera
la pública bondad la celebraba
y cuando quiso dar segundo golpe
a aquel *telón*, ustedes le alentaban,
ahora mientras que llega *La Gentuza*,
El amor bandolero y otras varias,
para llenar nuestro cartel diario
y para ir sosteniendo las entradas
que cuando no hay telón bajan bastante,
—aunque almas cariñosas lo rebatan—
quiere dar tercer golpe al apropósito,

y esto ya es más expuesto, porque, vaya,
dicen que a la tercera la vencida.
Quiera Dios que esta vez no esté acertada
¡Ya avisarán! ¡Jesús! ¡Que maquinaria!
la versión popular. Yo, francamente,
deseo que les guste y que la aplaudan,
porque con el sistema que han impuesto
los nuevos empresarios de esta casa
de quitar del cartel *incontinenti*
la obra que no sea celebrada,
si ustedes la menean, estoy viendo
que ensayan otra para hacer mañana.
Conque, aunque solamente por mi sea,
al apropósito dad dos palmadas,
que dure en el cartel algunos días
y que ayude a llegar hasta las Pascuas.
Ya que fuisteis tan buenos con las otras,
que corra suerte igual que sus hermanas.
pues yo sé que el autor no se propone
hacer oir bellezas literarias,
sinó solo que aquí paséis el rato,
en alegre solaz. Si ve lograda
su ambición, él, feliz y agradecido
es capaz... de hacer otra! Conque, vaya,
tened con el autor benevolencia
y me voy á apuntar. Perdón y ¡gracias!

CUADRO PRIMERO

Telón corto de sala

ESCENA UNICA

El Otro; a poco, La Opereta Francesa, El Género Valenciano, El Teatro Catalán, El Sainete Madrileño y El Teatro Madrileño.

Otro — Pues, señor, en los *telones*
siempre la víctima soy
y ya cansándome voy
de estas representaciones.
El autor escribió *¡Arriba*
el telón! luego *¡Ya está*
arriba! y ahora ya,
con fe que en su suerte estriba,
hace otra variación,
con las otras dos la junta
y al público le pregunta
si *¿Sigue arriba el telón?*
Pregunta que extrañarán

aun los peritos más duchos,
pues ya se han bajado muchos
y... ¡los que se bajarán!
Mas para poder tener
siempre el telón levantado
¿en quién vive confiado?
¿Quién le puede proteger?

SAIN. MAD. ¡Nosotros!

OTRO Bien; pero ustedes
¿quienes son? ¡Que lo sepamos!

SAIN. MAD. Los géneros que anhelamos
brindarle nuestras mercedes.
Yo el sainete madrileño,
el rey del género chico,
que todavía no abdico
de ser el señor y dueño.

OPER. FRAN. Yo la opereta francesa,
que supo siempre reinar
y que hoy quiere destronar
la opereta vienesa.

GRO. VALEN. Yo la defensora franca
del chénero velensiá,
que sempre gloria será
d'Escalante y de Palanca.

T. CATALÀ Jo el Teatre català,
que mai pararà el séu vol,
mentre'l puguin alentâ
el geni den Guimerà,
l'Iglesias i en Rusiñol.

T. ARGENT. Y yo, aunque vivo lejano,
orgulloso me presento,
pues que por vosotros siento
el cariño del hermano.
En el suelo americano
alzo mi acento divino,
y esclavo de mi destino
hoy quiero largar el rollo,
pues soy el teatro criollo
que canta el gaucho argentino.
Gracias por el generoso
ofrecimiento que hacéis;
yo lo acepto y ya veréis
si alcanzáis éxito honroso.
Con un poco de vosotros,
dos preludios y un final,
enjaretaré formal
un infundio cual los otros.
Conque vamos á empezar,
amigos, la exhibición
y vamos a procurar...

TODOS Que siga arriba el telón.

CUADRO SEGUNDO

La Opereta Francesa

Una plaza.

ESCENA PRIMERA

Margot y Coro

Mùsica

Margot — Acudid, que quiero hablaros, ciuda-
[danas;
preciso es cumplir nuestro deber,
debemos prescindir de ese placer
que es siempre el ideal de la mujer.
Hay que ser fuertes y altivas alsacianas
y dar pruebas de nuestro valor;
dejemos el placer encantador
que otorga a las mujeres el amor.
Si ellos se van,
ya volverán.
Son el alma de Francia
y es preciso alentar
la cívica arrogancia
del marcial militar.
Copiemos su constancia
y guardad vuestro amor;
son el alma de la Francia
y su valor
es la gloria de Francia.

Coro — Son el alma de Francia,
etc. etc.

Hablado

Margot — No hay que amenguar su valor;
guardad los besos amantes,
que cuando vuelvan triunfantes
sabrán los besos mejor.
Ellos se acercan. ¡Oid
su entusiasmo! ¡Ciudadanos!
Está el triunfo en vuestras manos;
venid, valientes, venid.

ESCENA II

Dichos, Raul y Coro de caballeros

Música

Raul — Si la patria nos llamó,

si en nosotros fió,
fuerza es por la patria combatir.
Aprestarse a pelear,
la sangre derramar,
y al luchar con valor,
soy vencedor.
Guarda hermosa tu querer
que juro yo volver
y obtener
el favor
que dá tu amor.
Mi victoria aumentará
cuando tu amor conseguirá.
Espérame.
Yo volveré
y tu amor buscaré.

TODOS Juro que al volver
todos victoriosos,
siempre venturosos
gozar sabremos tanto placer.
Sólo de pensar
en ventura tanta,
oigo la canción
que el amor canta. *(Vanse todos).*

ESCENA III

JEANETTE y JEANOT

Hablado

JEANETTE Mira, cobarde, ¿lo ves?
JEANOT Sí los veo, ¿y qué me cuentas?
JEANETTE Es posible que no sientas
lo mismo que ellos
JEANOT Lo es.
JEANETTE ¿No eres alsaciano?
JEANOT Sí.
JEANETTE ¿No deseas luchar?
JEANOT No.
JEANETTE ¿Y tú me lo dices?
JEANOT Yo.
JEANETTE ¿A mí te atreves?
JEANOT A ti.
JEANETTE ¿Eres cobarde?
JEANOT Lo soy.
JEANETTE ¡Si no es posible!
JEANOT ¡Caray!
JEANETTE ¿Hay quien pueda serlo?
JEANOT Hay.
JEANETTE ¿Cuándo lo has sabido?
JEANOT ¡Hoy!

JEANETTE Pues o sigues mis consejos
o no te quiero!
JEANOT ¡Que terca!
JEANETTE No te arrimes. ¡Lejos!
JEANOT ¡Cerca!
JEANETTE ¡Lejos!
JEANOT ¡Cerca! ¡cerca!
JEANETTE ¡Lejos!

Música

JEANOT Yo no soy un Napoleón,
ni soy un Cid, ni un bravucón.
JEANETTE Pues yo no quiero amar leal
a ningún ave de corral.
JEANOT Es que si a la guerra voy yo
y vuelvo cojo, o manco, o...
JEANETTE Como te falte tanto así,
no vuelvas más por aquí.
Tu debes ir a pelear
y no dejarte lastimar.
JEANOT Eso es muy facil de decir
pero es difícil conseguir.
JEANETTE Yo sé muy bien que volverás
sin que te falte nada más.
JEANOT Puede ser que al volver aquí
a quien te falte sea a tí.
(Vanse bailando.)

ESCENA IV

MARGOT y JEANETTE

Hablado

MARGOT Todos esperan gozosos
el momento de partir.
¡Ay! ¡Quien los verá venir
contentos y victoriosos!
La patria que los llamó
premiará su sacrificio.
JEANETTE *(por la derecha)* Vengo a pedirte un ser-
MARGOT Di lo que quieres. [vicio.
JEANETTE ¡Margot!
Tu novio y el mío son
soldados; ahora se van.
¡Sabe Dios si volverán!
Y como mi corazón
quiere a Jeanot muy de veras,
te pido que a Raul le digas...
MARGOT Lo que quieras: entre amigas...

JEANETTE Que le...
MARGOT Dime lo que quieras
JEANETTE Que se lo lleve a su lado
y que nunca le abandone
MARGOT Lo haré así, mas ¿quién supone
lo que estará decretado?
JEANETTE El de bravo no hace alarde.
Más bien peca de prudente.
MARGOT ¡Es que el mío es tan valiente!
JEANETTE ¡Es que el mío es tan cobarde!
MARGOT ¡Aquí se acerca!
JEANETTE ¡Qué horror!
MARGOT ¡No está poco entusiasmado!
JEANETTE Vamos, por fin ha logrado
que le hagan tambor mayor. *(Vanse).*

ESCENA V

JEANOT y CORO DE SEÑORAS (tambores)

Música

(Evolucionan a la voz de Jeanot, quien viste de tambor mayor).

JEANOT ¡Tambores! ¡Alinear! ¡oído! Baquetas! ¡Ar! ¡Cajas en tierra! ¡Rompan filas! cinco minutitos de descanso! ¡Han pasado los cinco minutitos! ¡Tambores! ¡Alinear! ¡Dos pasos al frente! ¡Ar! ¡Media vuelta a la derecha! ¡Ar! ¡Tambores! ¡No! Media vuelta a la izquierda! ¡Un paso a retaguardia! ¡Tambores! ¡Ar! ¡Baquetas! ¡Ar! ¡Flexibilidad en las articulaciones! ¡Soltura en los movimientos! ¡Tambores! ¡Media vuelta a la derecha! ¡Ar! ¡Marchen!
(Vanse.)

ESCENA VI

TODOS.

Hablado

MARGOT Alsacianas, ya se van!
El ruido del tambor
será el solo himno de amor
que muy pronto escucharán.
Con su valor vencerán.
Ni los más fuertes reveses
amenguarán su arrogancia.

¡Patriotismo! ¡Fe! ¡Contancia!
¡Viva la patria francesa!
¡Alsacianos! ¡Viva Francia!

Música

(Repite el número primero)
Acudid que quiero hablaros, ciudadanas,
etc., etc.

(Al final gran desfile)

CUADRO TERCERO

El Sainete Madrileño

Calle. Taberna a la derecha. Mesilla de zapatero a la izquierda.

ESCENA PRIMERA

Nicanor, trabajando junto a la mesa. Después Apolonio.

Nicanor — Pues, señor, esta calle es de lo poquito que hay, y este rincón donde estoy establecido, de lo que no hay nada absolutamente. ¡Menudo lío! Y total, ná! Lo de toos los días. Uno que quiere a una, una que quiere a otro, otro que no le importa ná lo de los otros y lo arregla tóo.

Apolonio — Hola, D. Nicanor!

Nicanor — ¡Hola, Apolonio! ¿Qué tal, hombre? ¿cómo te fué en el estreno de anoche?

Apolonio — ¡Regular!

Nicanor — Hombre, tu que escribes piececitas para los cines, debías quedarte aquí, que me parece que un sainete lo sacabas.

Apolonio — ¿Pues qué pasa?

Nicanor — Lo que pasa en todos los sainetes. Mira, siéntate, que yo te lo voy a dar hecho. Aquí el tabernero es un tío que tiene una taberna acreditáa, una mujer desacreditáa y una hija que quiere acreditarse. La chica tiene amores con Hipólito el litógrafo, el cual ciega por ella, pero el tabernero, que está esperando que enviude el Rey de la República Francesa, para casarle con ella, se opone a esos amo-

res. La madre tiene empeño en que la chica se case con un primo suyo que es soldado.

APOLONIO ¿De cuota?

NICANOR De caballería. Está esperando que cumpla, pero a la chica no le cumple, y no sé si cumplirá su obligación de hija o echará por la calle de enmedio.

APOLONIO ¿Y V. qué opina?

NICANOR Hombre, opino que esta es la primera escena del sainete. ¡La exposición! Ahora ve escribiendo! Escena segunda. El tabernero, la tabernera y la hija de los taberneros.

ESCENA II

DICHOS, PELEÓN, SEÑÀ PACA y LOLA.

PACA ¡No te digo nada! Mientras yo voy a cobrar esos cuartos, cuidadito con lo que se hace. ¿Estamos? Y si viniese Marcial, recíbelo como se merece.

LOLA ¡Sí, madre!

PELEÓN ¡Esta hará lo que yo quiera!

LOLA ¡Sí, padre!

PELEÓN ¡Vete descuidá!

PACA Hasta luego.

(Vase Paca por la izquierda y Lola y Peleón por la taberna).

ESCENA III

NICANOR, APOLONIO e HIPÓLITO

HIPÓLITO ¡Ahora se va mi verduga!

NICANOR Déjate estar, que lo que está escrito allí no se borra y lo de aquí tampoco.

HIPÓLITO ¡Una carta! ¿De ella?

NICANOR Anoche me la dió. Te advierto que si el padre se entera, se acaba la correspondencia.

HIPÓLITO Vea usted y dígame qué debo hacer.

NICANOR A ver. *(Leyendo)* «Querido Hipólito: no puedo más! Mi padre es un tirano y mi madre una tirana. Lo que me oprime el tirano es atroz! Pero lo que me hace la tirana es peor. Ayer me amenazó y hoy me ha dado un susto, porque no tengo Hipo... *(volviendo la carilla).* Hipólito, más pensamiento que tú. Estoy dispuesta a todo. Róbame y llévame a casa de

tu madre; podríamos ir a casa de mis tías, pero quizás estaría mal visto que me tuvieras con unas tías. Róbame, secuéstrame, ámame y no olvídame. Tuya, Lola.» Bueno, y qué piensas hacer?

HIPÓLITO ¡Todo! ¡Robarla! La he escrito diciéndola que esté prevenida.

NICANOR ¿Y cómo se la vas a dar?

HIPÓLITO He pensado que usted se la diera.

NICANOR Es difícil. El padre es un vivo y no es fácil dársela.

HIPÓLITO Hágalo usted por mi.

NICANOR Probaré. Vete, que sale.

HIPÓLITO Gracias, señor Nicanor. *(Vase)*

ESCENA IV

NICANOR, APOLONIO y MARCIAL

NICANOR Ya tienes otra escena. Después de la exposición...

APOLONIO Sí, ahora la trama, el desarrollo...

NICANOR Te advierto que todo depende del padre. Si se entera, él solo va hacer la obra; porque en darle la carta hay exposición y si se entera de la trama y abusa del desarollo, precipita el desenlace. Empiezan los incidentes. Mira, un personaje incidental, el protegido de la madre.

MARCIAL Hola, señor Nicanor. ¿Sabe usted si está en casa la señá Paca?

NICANOR ¡No sé!

MARCIAL ¡Estoy más quemao!

NICANOR ¿Qué te pasa, caballería?

MARCIAL Sí, señor, caballería. Cá uno nace pá una cosa. Hay quien nace pá infantería, otros pá artillería, yo he nacío pá caballería. Mi padre me llama Marcial, el cabo me llama Parrondo, el capitán me llama acémila y yo ya no sé como me llamo.

NICANOR ¿Pero bueno, tu tendrás tu apañito?

MARCIAL ¿Yo? ¡Estoy apañao! Tóos los soldaos tienen tres o cuatro criadas de servir, que les dan tabaco y perras. Pues yo no tengo ni perras, ni tabaco, ni criadas.

NICANOR Ya estás tu buen punto.

MARCIAL ¿Punto? ¡Sí! Soy el punto de reunión de toos los de mi escuadrón. Aquí se reunen toas las manos y aquí se reunen toos los pies. Ya los conozco a toos, hasta de espaldas. Estoy descuidao, siento

una puntera, el capitán; una patá de lao, el sargento; una patá de frente, el cabo; una coz, el ministro (el caballo del Coronel, que se llama así). Ayer en la instrucción me tuvieron tres horas a caballo. No me puedo mover y me llaman Marcial. ¡Miá que es guasa! D'aquí tres años, cumplo, cumplo veintitres años, pues bueno, si me toca sufrir tanto, no cumplo, me suicido yo solo y suicido al caballo; yo he nacío pá caballería, pero no he nacío pá tambor y siempre me están estropeando el parche! ¡Ay, que agujetas!

ESCENA V

TODOS

PELEÓN ¡Entra, Marcial!

MARCIAL ¿Está la Lola?

PELEÓN Aquí está, ven. *(Se oculta).*

MARCIAL *(A Nicanor).* Ve usted esa taberna? Pues de aquí a tres años, la mitad me la bebo, y la otra mitad pa friegas. *(Vase).*

APOLONIO Se precipita el desenlace. Ahora es la ocasión. Llámela V. y dele la carta.

NICANOR ¡Voy! Pero no te alejes por si necesito que avises a la casa de socorro.

APOLONIO Aquí me quedo.

NICANOR ¡Lola, oye!

LOLA ¿Qué quiere V.?

NICANOR Dispensa, hija; pero ya sabes que yo soy muy prudente, y prefiero pecar por carta de menos, que por carta de más.

PELEÓN ¿Qué es eso? ¿Qué es eso de cartas? A ver si yo tomo cartas en ese asunto! ¡A V. ya le arreglaré yo! ¿Se ha creido V. que soy un primo? A mi no me la pega nadie. A mi no hay quien me la pegue.

NICANOR (Ah! qué idea! yo te la pego). Oiga usted, cuidadito conmigo.

PELEÓN ¿Qué va a ser esto? Le doy así...

HIPÓLITO ¡A mi primero!

LOLA ¡Hipólito!

HIPÓLITO ¡Lola! (¿Te ha dado la carta?)

LOLA (No).

HIPÓLITO Oiga V., señor Peleón...

PACA *(Saliendo).* Déjame a mí!

MARCIAL *(íd.)* ¡Si saco el sable!

HIPÓLITO ¡No me asusto!

PELEÓN ¡Toma! *(Va a pegarle).*

NICANOR ¡Quieto! *(Le sujeta y le pega la carta en la espalda).*

LOLA ¡Padre!

PELEÓN ¡Pá que te enteres!

LOLA *(leyendo)* Ya me entero. *(Vase).*

HIPÓLITO Ya me voy *(Vase).*

PELEÓN ¡Le he dicho a V. que a mi no hay quien me la pegue!

PACA ¡Lola! ¡Ven! ¡Ahora verán ustedes! ¡Ven, Marcial!

MOZO ¡La Lola y el Hipólito se han montao en un auto y se han ido!

PELEÓN ¡No puede ser! ¡Si a mi no hay quien me la pegue!

MARCIAL Sí, se la han pegao. *(Arrancándole la carta y enseñándosela).*

PELEÓN ¿Qué es esto? ¡Una carta! «Te espero en la esquina.» ¿Pero es posible? ¡A mí! ¡A mí!

NICANOR ¡A usted se la han pegao!

(Cuadro y telón rápido).

CUADRO CUARTO

GÉNERO CATALÁN

Un carrer de la costa. Al fons el mar. Lateral caseta blanca.

ESCENA PRIMERA

LAIETA, fent punta al coixí. (A l'aixecarse el teló se sent cantar a dins).

A la voreta del mar,
hi ha una donzella...
etc., etc.

LAIETA «A la voreta del mar
hi ha una donzella,
que brodava un mocador
que és per la reina».
Així diu una cançó
de nostra terra;
¡qui pogués fer lo mateix
que la donzella!
Avui a vora del mar
les fadrinetes
deixen volâ el pensament

tot fent la feina.
De les puntes al coixí
les meravelles,
les seves mans cuidadoses
sempre teixeixen,
¿i el pensament ont se'n va?
Déu i la Verge
sabent ont va el pensament!
¡lluny de la terra!
Gronxant-se sobre dels núvols,
somniant sempre,
somnis de ditxa i ventura,
de pau eterna,
d'amor i felicitat
que anyoren elles.
Jo no vull pas somniar,
puix jo vull sempre
veure la realitat
arràn de terra.
Més ¡ai! que jo sempre soc
com totes elles:
gronxant-me sobre dels núvols
somnío sempre.

Somnío trobâ un aimant
galàn i tendre
que sempre me diga flors
arràn d'orella.
Desitjo veure més mar,
distintes terres,
altres cels, altres montanyes,
mar diferenta.
Altres cases que no siguin
com és aquesta,
tant pobreta i tant humil,
blanca caseta.
I així passo del matí
fins a la vetlla.
Gronxant-me sobre dels núvols,
somniant sempre.

Més no vindrà l'aimador
que'l cor anhela;
no vindrà, no, a dir-me flors
a cau d'orella.
Sempre veuré el mateix cel,
la terra aquesta,
la meva caseta blaca,
la mar mateixa.
I així m'aniré migrant
amb greu tristesa.
Canviaré la joventut
per la vellesa.

I tant sols hauré viscut,
pòbre donzella,
gronxant-me sobre dels núvols,
somniant sempre.

I quan les altres recordin
la vida meva,
diràn: com aquesta hi han
moltes donzelles
que a la voreta del mar
tristes esperen,
una vela que no arriba,
una aureneta
que no torna al séu niu
deixat per sempre,
una onada que a son pas
no deixa estela,
una vida que ha finit
somniant sempre.

ESCENA II

LAIETA i L'AVI

AVI — He sentit tot el teu plany
i comparteixo el teu dol,
però si quedo tot sol
serà molt més greu el dany.
Atura aquest teu afany
i no estiguis anguniosa.
El teu plor me fa dolor!
L'avi et jura, nena hermosa,
que'l món es tant poca cosa,
que no mereix el teu plor.
Jo n'he corregut de terres;
he voltat el món arreu,
i he vist que per tot arreu,
hi han les mateixes guerres.
Uns dels altres fan desferres,
en tots el mateix anhel,
terra ardenta o mar de gel,
tots iguals, homes i dònes,
iguals barcos, iguals ones
iguals terres e igual cel.

LAIETA — Sí, però vós ho haveu vist.

AVI — Millor seria no veure-ho.

LAIETA — Això sí que no puc creure-ho!

AVI — Si, filla meva; és molt trist.

LAIETA — Avi, jo tinc ambició.

AVI — Jo busco la quietut, ja!

LAIETA — Veure què hi ha més enllà!

AVI — Jo morir-me en un recó.

LAIETA — Des de ponent a llevant,

recorre el món sense treva.

AVI — Atura't, filleta meva.

LAIETA — No, Avi; avant, sempre avant.

AVI — Comprenc el teu frenesí
y per poder dominar-lo,
veuré si puc esplicar-lo.
De la vida en el camí,
els dos anem embarcats.
Per veure'l líquid mirall,
l'un amunt i l'altre avall,
estem els dos apagats.
Tu a la proa, a popa jo.
Però com tu vas de cara
mentres que jo vaig d'esquena,
no té res d'estrany, no, nena,
aqueixa impressió tant rara,
puix si tu mires enllà,
com jo ho contemplo també,
tu mires tot lo que ve,
i jo tot lo que se'n va.
I abans d'arribâ a la costa,
en un viatge tant curt,
tu mires el sol quan surt
y jo quan se'n va a la posta.

LEIETA — Es cert, avi, perdoneu.

AVI — ¡Perdonar-te! ¡Lo contrari!
Soc un vell estrafalari.
Dóna'm un petó.

LEIETA — Preneu!

AVI — I ten fe! Per'llà d'enllà,
es aont viu l'esperança;
vés cap allá amb confiança,
que tu la podràs trobâ.
I a la voreta del mar
potser ja la tens propera.

LAIETA — ¡Es que'm canso d'esperar!

AVI — Espera, nineta, espera.
(S'abracen mentres lentament cau el teló).

CUADRO QUINTO

EL TEATRO VALENCIANO

Huerta. Casa a la izquierda.

ESCENA PRIMERA

VISENTETA, sola

Pos, siñor, má que es faena!

Est home'm fará afinar!
No puc llevarli este vici
que té tant acarreat!
Quan a l'home se li fica
una manía en lo cap,
es capaç d'estar-se un sigle
ans que deixarlo de má.
Estic parlant de mon tío,
de mon tío, el só Chuan.
La meua tía, pobreta,
que en lo cel ja deu estar
per lo molt que patí en ell,
mil vegaes m'ho contá.
«Chica,'m dia; quan te cases
lo primer que has de mirar,
son los vicis y maníes
del que te porte a l'altar.
Si fuma massa... ¡malorum!
pero al cabo menos mal,
que l'unic perill que corres
es morir aculotà.
Si beu massa, malo, malo.
llevali el vici, que és mal,
perquè les mones, chiqueta,
costen de domesticar.»
Y si chua, molt pitjor,
y si va amb dònes, més mal.
pero tots eixos defectes
no's poden acomparar
en el que té Chuan, ton tío.
Eixe és el pitjor que hi ha.
¡Es mañós! L'home mañós
es el ser més animal.
Tot heu coneix, tot ho apaña,
de tot entén, tot ho fá .
Ell apaña les caires,
ell fá gavies per pardals,
però els pardals se li enfuchen
y quan t'assentes te caus.
¿Qué estará fent allí dins?
¡Tío!

ESCENA II

VISENTETA y CHUAN (por la casa)

CHUAN — Chiqueta, ja vaig!
VISENTETA — ¿Què fea?
CHUAN — M'estava fent
un galliner!... ¡ja vorás!
VISENTETA — Tío! vosté vol que'm muiga!
CHUAN — Ay, chica, ¿que es algún mal?

Fas una gavia, Visenta
que...

VISENTETA — Mire, fassala gran!

CHUAN — ¿De quin tamanyo?

VICENTETA — ¡Del seu!
Y se tanca amb pany y clau.

CHUAN — Vicentica, no't sofoques,
perquè tindré que buscar
la receta d'aquella auia...

VISENTETA — Que per poc me reventá!

CHUAN — Chica, si alló está provat
que pose la mare a puesto!

VISENTETA — Ay! si'm poguera posar
el tío aont jo vulguera!

CHUAN — ¿Ont vols que'm pose?

VISENTETA — Vorá!
Vachise'n a la estació,
perque poden arribar
els forasters, y es molt chust
que algú els vacha a esperar.

CHUAN — Ja me'n vás. Digues, Visenteta,
de pas podria portar
olivites del cuquillo;
com jo les sé confitar,
podíem fer...

VISENTETA — Vacha-se'n!

CHUAN — Bueno, dòna; ja men vas! *(Vase).*

ESCENA III

VISENTETA, a poc VISENT

VISENTETA — Pos, siñor, el cas es raro.
Morir-se l'amo allí dalt
y perquè la meua mare
a sa filla li criá,
deixar-me tota la herencia,
però amb condició formal
que haig de casarme amb algún
dels dos nevots que han quedát.
Dos nevots, un madrileño
y l'altre que és català.
M'han escrit que són dos chics
molt siñorets. Hui vindrán
pá que yo tríe... ¿yo tríe?
¡pero si no puc triar!
Si vull a un home que es
el home més animal
del món, però me vol
d'una manera brutal.
(Se oye rebuznar)
¿No senten? Ara rebusna...

Esta es la señal que'm fá
quan s'acosta!

VISENT — Visenteta!
Visenteta!... es pot pasar?

VICENTETA — ¿Hasta aont, animalot?

VISENT — Disme tu, Visenteta,
per favor, disme,
¿es cert que's morí l'amo
ya fá uns quants dies
y que te deixà
pá que tu la disfrutes
tota l'herencia?

VISENTETA — Es molt cert, Visantico,
que s'ha mort l'amo
y que tots el seus duros
dec heredarlos,
però encà falta
que sapies lo que porta
més importancia.
Yo pá cobrar la herensia
tinc que casarme
en un nevot de l'amo...
en un o atre.

VISENT — ¿Pos quants ne deixa?

VISENTETA — Dos: un en Barcelona
y atre en Valensia.

VISENT — ¿Y tu penses casarte?

VISENTETA — ¿Qué vols que fassa?

VISENT — Asó es lo que'm contestes,
pérfida, falsa?
No te fas cárrec
de que esta noticia
podrá matarme?
Y tu eres la que'm dia:
Ascolta, Sento,...
Yo no se como siento,
tanto po Siento.
¡Era engañarme!
¿Quin tanto por siento ara
podrás donarme?
Pero no te figures
que me conforme!
Yo als dos nevots els mate
y a tu't degolle.
Yo'm soicido
y després de matarme
con un cochillo,
me n'aniré corriendo
casa per casa,
pá que'm posen pitafios
allá en la lápida
que diga... «¡Alto!

Mirarse en este espejo
de desgraciados».

VISENTETA No sé com tinc pasensia
pera escoltarte.
¿Vols que'm pase la vida
sempre esperante
o que contenta
te diga: Toca, Sento,
nêm a l'iglesia?

VISENT Si jo no dic casem-se,
es perque'm falta,
pa casarme, la cosa
més necesaria.

VISENTETA Què't falta, Sento?

VISENT Pos que quieres que seya
mas que el dinero?
Pero ya no me enfado,
no me ancomodo.

VISENTETA Lo mismo digo, amigo,
me voy con otro.

VISENT Falsa!

VISENTETA Tonto!

VISENT Perjura!

VISENTETA No sias bobo!

VISENT Visenta, que m'allargue!

VISENTETA Bon vent, Bartolo.

VISENT Pos adios, Visenteta,
vaig a morirme.
Llorat sobre mi tumba,
me soicide,
mes si algun dia
estás de tus infamias
arrepentida,
vine a buscarme,
que per tú de la tumba
tornaré a alsarme.

VISENTETA No sias animalot.

VISENT No'm dias això l'altre vesprá, quan jo't cullía les bacores.

VISENTETA ¡Calla! ¡Calla!

VISENT Cuanta raó tenia aquell churro que cantava aquella copla.

VISENTETA ¿Quina?

VISENT Eixa:
«Cuando uno quiere a una
y esta una no le quiere,
es lo mismo que si un calvo
se encuentra en la calle un peine».

VISENTETA Pos ascolta l'atre que sé jo:
«La mujer que quiere a dos
no es tonta: antendida;
si una vela se le apaga,

otra le queda encendida».

VISENT ¡Calla, falsa! ¡més que falsa!
Adios, vaig a morirme. *(Vasè).*

ESCENA IV

VISENTETA, a poc PEPET, PEPITO y SO CHUAN

VISENTETA Se'n vá, pero tornarà!
No sab lo que pensa fer!
CHUAN Visenteta, mira, ya
están aquí els forasters!
PEPET Salut amb la companyia!
PEPITO Señorita, es un placer!...
(¡Qué bonita es la muchacha!)
PEPET (¡Si que és una bona pell!)
PEPITO Nosotros hemos venido...
VISENTETA No se canse, ya lo sé.
Pá que tríe uno dels dos.
PEPET A mi no'm sabrà gens greu,
que'm trii.
PEPITO Y yo, señorita,
me creeré muy dichoso.
VISENTETA Pues yo les contestaré.
¿Aont me pensen portar
el dia que nos casém?
PEPET A Barcelona!
PEPITO ¡A Madrid!
VISENTETA Y creuen que deixaré
Valensia! De ningún modo!
PEPITO ¿Però Valencia, qué es?
PEPET Vostè coneix Barcelona?
PEPITO No puede usted suponer
lo que es Madrid. Lo mejor
que hay en España.
PEPET Sí, ¿eh?
Al costat de Barcelona
Madrid no és res, amic meu.
PEPITO ¡El egoísmo catalán!
PEPET Miri, miri, madrileny!
Si vostès de les provincies
ne viuen tant solament!
Madrid es un pop que xucla
la substancia dels demés.
PEPITO No sea V. insensato.
Lo que es Madrid le diré.
Madrid es centro constante
de bullicio y alegría,
de bulla, de algarabía,
de frenesí delirante.
Allí nobles, caballeros,
ministros, gobernadores,

poetas, compositores
y cómicos y toreros.
El magnate y el pelambre
gozando viven al día,
y se mueren de alegría
aunque se mueran de hambre.
Que en sus revueltas traidoras
puede hacerse el que es astuto
un amigo en un minuto
y una fortuna en dos horas.
Lo bueno allí va de lleno,
y lo malo de regalo;
es albañal de lo malo,
y es el crisal de lo bueno.
La puerta franca allí tienes;
sin temor la pasarás;
ni preguntan: ¿dónde vas?
ni dicen: ¿de dónde vienes?
Por eso en reñida lid
no hallo más rey ni más Roque
¡Madrid...! ¡Nadie me lo toque!
¡olé!... ¡Que viva Madrid!

PEPET Doncs Barcelona es millô.
No's pensi que faig comedia!
¡Allò es la enciclopedia
de tota la creació!
Allí hi ha de tot, veuràn:
virtut, geni, intel-ligencia,
comerç, industria, arts i ciencia
i treball, que és lo més gran.
Premiant els carinyos séus
i ses industrioses manyes,
el cel besa ses montanyes
i la mar besa els séus peus!
Pròdiga naturalesa
li otorgà goig sense fi,
i és perquè trobà an allí
la gratitut ben compresa!
Que és el temple del treball
aont bullint santes ideies
ses altives xemaneies
amb son tipic fumerall
llencen al cel amb anhel
son incens encisador,
¡l'ncens del treballador,
que és el més digne del cel!
I encara ens alentarán
amb frases enganyadores,
quan diuen a totes hores
«Pide más que un catalán»!
I no sab el que això diu,
quant de plor els ulls ens rega,

que'l que treballa gemega
i el que s'ho menja se'n riu.
Diners? Qui puga tenir-los
ja sab com ha de emplear-los:
Bacelona, per guanyarlos,
Valencia, per a lluir-los
i Madrid per malgastar-los.
Ja he parlat, doncs, prou estona,
y termino dient jo:
qui vulga saber què és bo,
que se'n vagi a Barcelona.

VISENTETA Jo'ls he sentit amb pasensia
sense replicar en rés,
però ara els dic a vostés:
¿saben bé lo que es Valencia?
¡Què ha de saber, desgraciat!
No se'm posaría enfront...
¡Si Valencia está en lo món
per una casualitat!
Ascolte, que va de cuento.
En lo cel... amb gran anhel,
cuidaven un tros de cel
que era un primor, un portento.
Hortes, flors, rius i chardins,
¡quant ensomía el deseo!
Era el punt de veraneo
dels anchels i els serafins!
Però amb lo dimoni en guerra,
Déu un día es va distreure
y aquell tros de cel va caure
desde la gloria a la terra!
Déu, al vòreu, digué: ¿Si?
pos bé está; queden-se quets!
¡que vachen uns anchelets
a quidar eixe chardi!
Més no'ls deixe abandonats;
pá que'ls cuide i els ampare,
que se'n vacha amb ells la Mare
de Déu dels Desamparats.
Y aquell cel és el que veu
¿A comparar s'ha atrevit?
Els homens han fet Madrid;
¡Valensia l'ha feta Déu!

VISENT *(saliendo)* Conque admire y quedes mut,
que si oposició li fa,
li pegue una bascollà
que's quede sense dir «chut».

VISENTETA Conque ja saben vostès,
l'herencia no se m'importa;
el que vullga, se l'emporta;
jo me quede así no més.

VISENT ¿A soles o en mi?

VISENTETA ¡Borrego!
¡Cada ovella amb sa parella!
VISENT Ya han sentit lo que diu ella!
PEPET Doncs, vaja, avant!
PERITO Hasta luego.
VISENTETA Del amo era un dols anhel
i una intenció meritoria
que jo li agrairé fiel,
però si ell está en lo cel,
¡que'm deixe estar en la gloria!

CUADRO SEXTO

EL TEATRO AGENTINO

(Un campo.)

ESCENA PRIMERA

DOLORES y PETRA

Música

DOLORES *(dentro)* Palomita blanca,
Vidalita
de pechito azul.
Dile que yo sufro,
Vidalita,
por su ingratitud.
(Saliendo) Palomita blanca,
Vidalita,
pecho carmesí.
Dile que yo lloro,
Vidalita,
al bien que perdí.

Hablado

PETRA Ya llegaste, m'hijita?
DOLORES Sí, mamita. El concuero ya está preparao.
PETRA Hoy van a caer al baile tóo lo mejor del pago.
DOLORES ¿Le dijo al Vasco Martin que viniera?
PETRA ¿Cómo no? Recientito vinieron a decirme que vendría. Vendrá con Teresa su hija, que es una vasquita manda truco.
DOLORES El patrón ha de quedarle agradecido.
PETRA Sí, pero Martiniaco, que ya sabes que le anda arrastrando el ala, puede ser que se enoje.
DOLORES Aquí llega el patrón con los puesteros.

ESCENA II

Todos

PETRA — Pase, pase, patrón. Esta es su casa.

PATRÓN — Ya lo sé, vieja. He traído a estos extranjeros para que vean una fiesta campera. Váyanse acomodando .

PETRA — Mariana, salí, que está el patrón

PATRÓN — ¿Cómo le va, Mariana?

MARIANA — Así no más, patrón.

PATRÓN — ¿Llora sus amores?

MARIANA — No, patrón; la gauchita espera resigniá que le llegue su hora.

PATRÓN — ¿Y usted, Dolores?

MARIANA — Igual le digo.

PETRA — Ya llega el vasco con su hija.

VASCO — *Ser diu sú* .

PATRÓN — *Muguita su.*

VASCO — Aquí venimos, sí, a divertirnos *vay, vay.*

PATRÓN — ¿Y Martiniano?

PETRA — Ese es como pica flor. Va de rancho en rancho y de puesto en puesto, buscando alegría.

PATRÓN — Empiece la fiesta. Verá, señor Fernández, un cuadrito de mi tierra.

FERNANDEZ — Mucho me complace.

PATRÓN — A ver, m'hijita, cántenos un estilo de esos lloraos, que son el encanto de la pampa.

DOLORES — Con mucho gusto, patrón.

Música

Soy la criollita nacida
bajo el rancho de totora,
la que canta a toda hora
dulces estilos de amor.
Soy la prenda que a su dueño
al venir la mañanita
le canta una vidalita
y le brinda un cimarrón.

—

Soy la prenda del paisano
más altivo y arrogante,
la que amor firme y constante
alberga en su corazón.
Soy la que ahuyenta pesares
cantando tiernas canciones
y alegra los corazones
con su trino halagador.

Hablado

FERNANDEZ — Muy linda canción.

MARTINIANO *(por la derecha)* Buenas tardes, señores. No asustarse, que no soy peste. A nadie le hago mal, si no me lo hacen, y ando como pájaro errante, buscando rama para hacer su nido. Llorando donde me apeo mis desdichas y sinsabores; agacho el ala, pero antes de que me venzan, he de sacar más de un chorro de sangre a picotones.

PATRÓN Siéntese, Martiniano.

MARTINIANO Gracias, patrón. Buenas tardes, muchachas.

PATRÓN Mariana, dígale al señor aquellas décimas de Aniceto el gallo.

MARIANA Con mucho gusto, patrón.

DÉCIMAS

Mi traje, como lo ven,
es de criollo presumío,
puro chiripá corrío,
y me dicen que estoy bien.
El gacho sobre la sien
me pongo cuando enamoro,
lo echo atrás si me encoro
cuando alguno se refala
y solo le agacho el ala
cuando mi desdicha lloro.

—

El trabajo es mi riqueza.
Riego la tierra sonriente
con la sudor de mi frente
agachando la cabeza
y si no tengo grandeza
como opulento señor,
nadie lo pasa mejor
mientras haya en la cocina
un buen mate de mi china
y un churrasco al asador.

MARTINIANO Ah, criolla linda! Y no va a haber baile?

PATRÓN Bailen, pues, muchachos.

FERNANDEZ Un tango, que ahora está de moda.

MARTINIANO Por las Europas no se qué bailarán, pero nosotros bailaremos el tango más compadre que pata e catre. Venga, gallega, que echaremos una piernita.

TANGO ARGENTINO

FERNANDEZ Me gusta el tango.

MARTINIANO Pues ahora verá usted, el baile clásico criollo. El Pericón Nacional. Formen las yuntas y vengan los firuletes.

(Las Décimas son de Enrique de María.)

3 0112 117489234

PERICÓN CON RELACIONES

TERESA — Al campo le pido casa,
al jardín le pido flores
y a la boca de mi gaucho
tan sólo le pido amores.

MARTINIANO — Podrá el campo negar casa,
y el jardín negar sus flores,
pero en la boca del gaucho,
siempre hay tristezas y amores.

BENITO — Dígame mi china linda
que causa mayor dolor,
el amor sin esperanza,
o esperanza sin amor.

MARIANA — El amor sin esperanza
es para el hombre un ultraje,
que al que nace barrigón
es al ñudo que lo fajen.

PATRÓN — Aunque sea su patrón,
no tenga ningún reparo,
que también amor es dueño,
y a veces es un esclavo.

DOLORES — Aunque sea mi patrón,
no crea que desespero,
pues sé que manda más truco
el cariño que el dinero.

CUADRO ULTIMO

Fantasía Japonsa. Decoración a todo fondo. Baile japonés. Apoteosis.

TELÓN